

NUEVOS AVANCES CIENTÍFICOS EN EL DOLOR ASOCIADO A LA ARTROSIS FELINA



CE DCF
COMITÉ DE EXPERTOS EN
DOLOR CRÓNICO FELINO

COLABORA
IDAC
INSTITUTO DEL DOLOR
en Animales de Compañía

Desde el Comité de Expertos en Dolor Crónico Felino, iniciamos con este primer número, una serie de boletines de periodicidad mensual o bimensual dependiendo de la época, dirigida a veterinarios clínicos con el fin de proporcionar información práctica o de interés relacionada con el dolor crónico felino y los últimos avances científicos.

Artrosis felina, una enfermedad frecuente y dolorosa: su importancia.

Sorrel Langley-Hobbs. MA BVetMed DSAS(O) DipECVS FHEA MRCVS.

Chair in Small Animal Orthopaedic Surgery. Director of the Masters in Veterinary Science programme. RCVS Specialist in Small Animal Surgery (Orthopaedics). EBVS European Specialist in Small Animal Surgery. Bristol Vet School. University of Bristol.

Dr Edwina Gildea. MVB MRCVS. Zoetis UK Companion Animal Veterinary Lead.

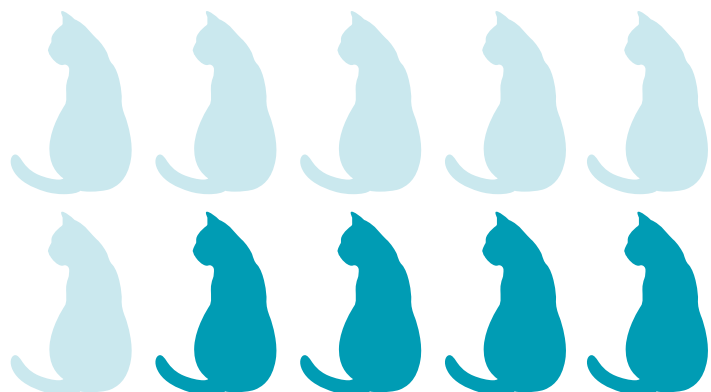
INTRODUCCIÓN

La artrosis es una enfermedad muy frecuente en la especie felina: casi el 40 % de los gatos presenta signos clínicos y más del 90% de los gatos de más de 12 años muestra signos radiográficos.^{1,2} Esta patología no es exclusiva de los gatos geriátricos y estudios clínicos han demostrado que incluso gatos de tan solo 2 años pueden padecerla.^{3,4,5} Sin embargo, los propietarios no suelen reconocer los signos clínicos de la artrosis. Además, se considera una enfermedad infradiagnosticada por la profesión veterinaria, que solo diagnostica globalmente al 13% de los gatos afectados.² Como veterinarios somos conscientes de la importancia de evaluar a los gatos para detectar la artrosis y enseñar a los propietarios a reconocer sus signos (**Tabla 1**). La evaluación sistemática temprana, a una edad entre 7 y los 10 años, permitirá establecer la referencia de lo que es “normal” en un gato de esta edad, pudiendo mostrar la presencia de artrosis en sus inicios. Una evaluación sistemática proactiva y un diagnóstico temprano permitirán aumentar el número de gatos tratados, mejorando su calidad de vida cuando presentan dolor y movilidad reducida a causa de la artrosis.

PREVALENCIA

CASI EL
40%
DE LOS GATOS

presenta signos
clínicos de artrosis





Artrosis felina, una enfermedad frecuente y dolorosa: su importancia.

¿QUÉ ES LA ARTROSIS?

La enfermedad degenerativa articular hace referencia a las alteraciones del Sistema musculoesquelético, tanto de las extremidades como de la cabeza y el tronco que, en la mayoría de los casos, se diagnostica como artrosis. La artrosis comporta cambios en la articulación asociados principalmente con la degeneración y la pérdida de cartilago, así como con la proliferación de hueso en forma de osteofitos alrededor de la articulación. Estos cambios provocan una reducción de la amplitud de movimiento de la articulación y un proceso inflamatorio leve que conlleva distintos grados de dolor e inflamación de la(s) articulación(es) afectada(s). En el gato es habitual que se vean afectadas varias articulaciones.

La artrosis felina suele aparecer como patología primaria sin ninguna causa subyacente fácilmente identificable. Pero también puede aparecer como consecuencia de enfermedades del desarrollo, tal como la displasia de cadera (**Figura 1**), o por una lesión traumática como una fractura, luxación

o inestabilidad articular. Los gatos pueden presentar artrosis en todas las articulaciones, pero en especial en la cadera, el tarso y el codo (**Figura 2**).^{6,7} Más del 80% de los gatos de más de 12 años de edad muestra cambios en los huesos de la cabeza o el tronco.⁷ Las alteraciones en las articulaciones de las extremidades son todavía más frecuentes y en más del 90% de los gatos de todas las edades se observan cambios radiográficos en al menos una articulación.³

Los veterinarios refieren globalmente una menor agilidad y disminución de la movilidad como los signos más frecuentes notificados por los propietarios de gatos diagnosticados de artrosis (**Tabla 1**). Los cambios de comportamiento son también habituales y suelen estar asociados con la menor agilidad del animal y su reticencia a moverse.^{8,9} En los gatos que acuden con problemas o alteraciones del comportamiento estos signos suelen pasar desapercibidos y es otro de los motivos por los que la evaluación sistemática para detectar una posible artrosis debe iniciarse entre los 7 y 10 años de edad. Estos datos son coherentes con los estudios publicados sobre artrosis felina.



Figura 1. Artrosis de cadera secundaria a una displasia en un gato doméstico de pelo corto de 8 años de edad. Se observa la presencia bilateral de osteofitos de gran tamaño en el acetábulo craneal.



Figura 2. Artrosis de codo en un gato Burmés de 11 años. Se observan osteofitos periarticulares y fragmentos articulares. Presencia de cambios bilaterales en el codo.



NUEVOS AVANCES CIENTÍFICOS EN EL DOLOR ASOCIADO A LA ARTROSIS FELINA



Artrosis felina, una enfermedad frecuente y dolorosa: su importancia.

Tabla 1a. Signos clínicos notificados al veterinario por el propietario²

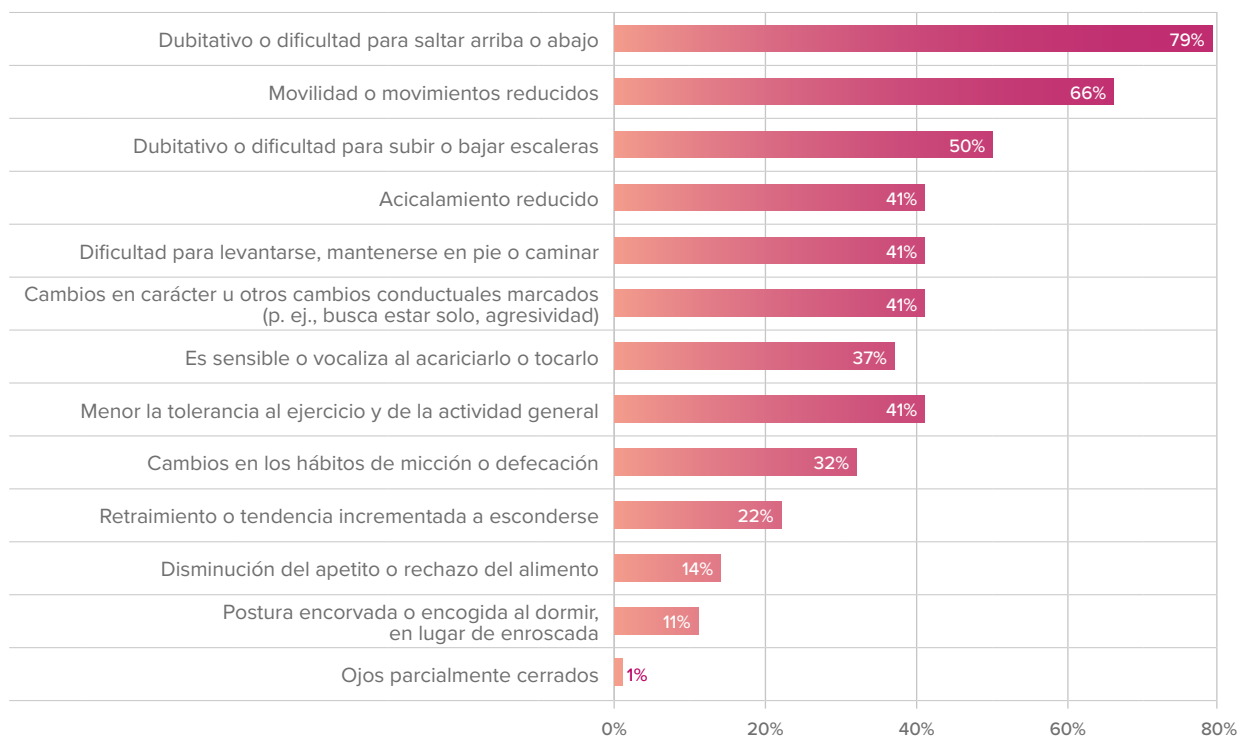


Tabla 1b. Cambios conductuales más frecuentes observados por los Propietarios en sus gatos con artrosis²

